



FACULTAD DE TEOLOGÍA
SAN VICENTE FERRER

ANALES VALENTINOS

REVISTA DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA
Nueva Serie 2021 Año VIII / N° 16

ÍNDICE

Gonzalo Albero Alabort		Stanley Jayakumar Yesudass	
Presentación	277	Avanzando en la conversación ecuménica	395
Andrés J. Valencia Pérez		Manuel Ortuño Arregui	
Simposio de Teología Ecuménica <i>Ut Unum Sint, el camino irreversible de la Iglesia</i>	279	Evolución histórica del paradigma del ministerio papal en contraposición al nuevo concepto en la encíclica <i>Ut Unum Sint</i>	411
Viorel Coman		Elvira Canet Prats	
Reflexiones ortodoxas sobre la encíclica <i>Ut Unum Sint</i>	281	Educación en el ecumenismo y diálogo interreligioso según Edith Stein	425
José Antonio Heredia Otero		Leopoldo Quílez Fajardo	
La oración de Jesús: un camino de encuentro entre el Oriente y el Occidente cristiano, y entre la espiritualidad y la moral	295	La filosofía de la religión de X. Zubiri	439
Andrés Mauricio Quevedo Rodríguez		M ^a . Teresa Ortiz Angulo	
Desde la <i>Ut Unum Sint</i> hasta el pentecostalismo	311	Abenarabi y santa Teresa	455
Antonio Rafael Medialdea Villalba		Luis Abrahán Sarmiento Moreno	
Tomás de Aquino en Oriente	323	Hacia una filosofía de la vocación	475
Almudena Alba López		Pablo Blanco Sarto	
Hilario de Poitiers en Oriente (356-361)	339	De la Trinidad a la Iglesia en el diálogo ecuménico del siglo XXI	487
Arturo Llin Cháfer – Vicente Palop Llin		José Carlos Martín de la Hoz	
El hombre, objeto de reflexión en el s. XVI según la doctrina de san Juan de Ávila	349	Ecumenismo y paz	497
Alfonso Esponera Cerdán		Leo Frans Jozef Meulenbergh	
Una mirada no tan cerrada e intransigente ..	365	The fairy tale, a fresh inspiration for the ecumenical dialogue a meditation	511
Domingo García Guillén		Memoria Académica del Curso 2020-2021	527
Una lectura trinitaria del primado	377	Recensiones	549
		Publicaciones recibidas	561

HILARIO DE POITIERS EN ORIENTE (356-361) UN ANÁLISIS DEL PAPEL DESEMPEÑADO POR SU EXILIO EN SU POSICIONAMIENTO EN LA POLÉMICA ANTIARRIANA

*Almudena Alba López**

RESUMEN

El exilio decretado por el sínodo de Béziers en 356 abre una etapa decisiva en la vida de Hilario de Poitiers. El castigo por no apoyar a aquellos que, de forma sistemática, condenaron a Atanasio de Alejandría y depusieron a todos los obispos que se adhirieron a su causa, resultó ser para Hilario una oportunidad para imbuirse de la riqueza de la teología cristiana del ámbito grecoparlante y, especialmente, de la origeniana, que tanta influencia estaría llamada a tener en las obras que el obispo de Poitiers compuso después de su estancia en Frigia. A esto hay que unir la oportunidad que tuvo de tratar directamente con el clero oriental y participar en sus sínodos, extremo que le permitió conocer de primera mano la profundidad y la complejidad de la controversia teológica que confrontaba a los partidarios y detractores del credo niceno en ambos lados del Imperio.

Los Padres de la Iglesia forman una parte esencial del tronco común de la cristiandad. Su magisterio, siempre vivo y vivificante, trasciende cualquier diferencia contingente y nos recuerda que todos los bautizados somos, en virtud de esa unción y con independencia de la denominación a la que nos adscribamos, piedras vivas del Templo de Dios (1Pe 2,5). En este sentido, el testimonio de Hilario de Poitiers, al que Paul Galtier calificó con acierto como

ABSTRACT

The exile decreed by the Synod of Béziers in 356 opened a decisive stage in the life of Hilary of Poitiers. The punishment for not supporting those who, in a systematic way, condemned Athanasius of Alexandria and deposed all the bishops who adhered to his cause, turned out to be an opportunity for Hilary to imbibe the richness of the Christian theology of the Greek-speaking world, and especially that of Origen, which was to have such an influence on the works that the bishop of Poitiers composed after his stay in Phrygia. To this must be added the opportunity he had to deal directly with the Eastern clergy and to participate in their synods, which gave him first-hand knowledge of the depth and complexity of the theological controversy that confronted the supporters and detractors of the Nicene creed on both sides of the Empire.

The Fathers of the Church form an essential part of the common trunk of Christianity. Their magisterium, always living and life-giving, transcends any contingent differences and reminds us that all the baptised are, by virtue of this anointing and regardless of the denomination to which we belong, living stones of the Temple of God (1Pt 2:5). In this sense, the witness of Hilary of Poitiers, rightly described by Paul Galtier as the “link between East and

* Doctora en Historia. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid (España).

“vínculo entre Oriente y Occidente”, resulta más pertinente que nunca a la luz de la celebración de los 25 años de la encíclica *Ut Unum Sint*. West”, is more relevant than ever in the light of the celebration of the 25th anniversary of the encyclical *Ut Unum Sint*.

PALABRAS CLAVE

Hilario De Poitiers, Conflicto Arriano-Niceno, Homeusios

KEYWORDS

Hilary of Poitiers, Arian-Nicene Conflict, Homeusios

En 356, Hilario de Poitiers fue condenado al exilio en el sínodo de Béziers de 356. Desde su llegada a Frigia demostró un gran dinamismo implicándose en los debates teológicos, acudiendo a numerosos concilios, descubriendo el rico bagaje que la teología escrita en lengua griega le ofrece y trabando relaciones con sus colegas en el episcopado que dejaron una profunda impronta en su pensamiento. El acceso al conocimiento de lo que se estaba gestando en un ámbito donde el debate doctrinal y la actividad sinódica alcanzó un ritmo trepidante entre los años 357 y 360. Interpelado por los obispos galos que seguían en comunión con él, Hilario de Poitiers redactará *De synodis*, una obra donde comparte su experiencia en Oriente al tiempo que aboga por el entendimiento entre todos aquellos que confiesan la igualdad de Padre e Hijo independientemente del término que empleen para expresarla.

Esta obra, fundamental para entender la relación de Hilario con el mundo cristiano oriental, supuso también una rápida y original reacción a la publicación del mencionado segundo credo del concilio de Sirmio de 357, conocido por el nombre de *blasphemia* sirmiense, que obligó al clero proniceno a reevaluar por completo la controversia doctrinal en la que estaban sumidos.¹ Sin embargo, la perplejidad y el escándalo que suscitó la fórmula de Sirmio no solo afectó al episcopado occidental, sino que los obispos orientales más moderados no tardaron en expresar, por su parte, un contundente rechazo a la deriva hacia el anomeísmo (o disparidad de sustancia del Padre y del Hijo) que estaban tomando los acontecimientos.² El ánimo del emperador por propiciar, a través de la convocatoria de

¹ M. WEEDMAN, *The Trinitarian Theology...*, 92.

² No parece que esta deriva se pueda achacar a una posible influencia de Eudoxio de Antioquía sobre los organizadores del concilio ya que su presencia en el mismo no está atestiguada (Sócrates indica que se encontraba en Roma con Constancio, SÓCRATES ESCOLÁSTICO, *Historia ecclesiastica* 2, 37), M. SIMONETTI, *La crisi ariana nel IV secolo*, 229; R.P.C. HANSON, *The Search of the Christian Doctrine...*, 420; T.D. BARNES, *Athanasius and Constantius*, 139. Las conclusiones del concilio de Sirmio podrían haberse visto influidas por otros partidarios de la doctrina de Aecio, co-

un sínodo que resolviera las querellas doctrinales de una vez por todas y lograra una concordia entre el episcopado, había supuesto un fracaso de inusitadas consecuencias. Una de ellas fue, precisamente, el rechazo de buena parte del clero oriental a los postulados anomeos de Sirmio y, por iniciativa de Jorge de Laodicea, comienza a tomar forma la oposición de un grupo de obispos homeosianos³ (partidarios de la similitud de sustancia entre Padre e Hijo), que se reunirán en Ancira a instancias de Basilio, el obispo de la sede, en 358 para tratar lo acontecido en Sirmio un año antes y presentar sus conclusiones ante el emperador Constancio II quien tomó, finalmente, partido por los moderados homeosianos convocando un nuevo concilio en Sirmio a mediados de 358.

Mark Weedman señala la importancia de la asociación de Hilario de Poitiers con Basilio de Ancira en Oriente en lo que a la evolución de su pensamiento doctrinal se refiere⁴ e, igualmente, a lo relativo a su postura en relación con el enfrentamiento que sostenían la ortodoxia con la corriente subordinacionista patrocinada por el poder.⁵ Este último extremo se puede observar en la defensa que hace el doctor de Poitiers de documentos relevantes de carácter homeosiano, es decir, adscritos a la corriente de pensamiento que consideraba que el Hijo era de sustancia similar al Padre y explorar, así, la existencia de ortodoxia doctrinal fuera del férreo marco de Nicea.⁶ Aquí observamos que la labor mediadora de Hilario de Poitiers para lograr un entendimiento entre el episcopado oriental y occidental encuentra un sentido pleno en el acercamiento de posturas comunes frente al adversario radicalizado anomeo.⁷

mo Acacio de Cesarea que sí estuvo presente en el concilio (HILARIO DE POITIERS, *Collectanea antiariana Parisina*, B 7, 9) y que era un viejo conocido de los organizadores con los que ya había coincidido en Sérdica (343) o en Sirmio (351).

³ HERMIAS SOZOMENO, *Historia ecclesiastica* 4, 13, 2-3, (GCS n.s. 4, 155-156).

⁴ M. WEEDMAN, *The Trinitarian Theology...*, 93-95; Véase también P.C. BURNS, *A Model for the Christian Life*, 140-142; E. SCULLY, *The Physicalist Soteriology...*, 32; J. MERCER, *Divine Perfection and Human Potentiality*, 61-65; T.A. PINO, "Like Us in All Things but Sin", 86-87.

⁵ M. WEEDMAN, "Hilary and the Homoiousians", 492.

⁶ Sobre la naturaleza de la doctrina postulada por Basilio de Ancira y sus partidarios, 9; R.P.C. HANSON, *The Search of the Christian Doctrine...*, 93-99 y 349; V.H. DRECOLL, *Die Entwicklung der Trinitätslehre...*, 5-15; L. AYRES, *Nicaea and Its Legacy*, 149-152 y 188-189; A. RADDEGALLWITZ, *Basil of Caesarea, Gregory of Nyssa, and the Transformation of Divine Simplicity*, 67-78; M. DELCOGLIANO, "The Influence of Athanasius...", 203-222; D.A. GIULEA, "Basil of Caesarea's Authorship...", 62-68.

⁷ Esta labor mediadora ha sido analizada por P. GALTIER, "Saint Hilaire trait d'union...", 621; M.-J. LE GUILLOU, "Hilaire entre l'Orient et l'Occident", 39; P.C. BURNS, "West Meets East...", 24-28; J.N. ABOGADO, *Hilary of Poitiers*, 211-303; S. FERNÁNDEZ EYZAGUIRRE, "Actitudes para el diálogo teológico...", 67-86.

A pesar de sus diferencias doctrinales, la relación de Basilio e Hilario y la influencia del primero sobre el segundo se puede trazar en las obras escritas por este durante y después de su exilio. Aunque la mayoría de los especialistas en Hilario de Poitiers admiten esta influencia, otros, como Pieter Smulders niegan toda dependencia del obispo de Poitiers respecto a Basilio de Ancira abogando por una inexistente vinculación con los homeusianos⁸ debido a la connotación de semiarriano que ha recibido el segundo por negar la doctrina de la perfecta igualdad de sustancia entre Padre e Hijo y abogar simplemente por la similitud (*homóios kat'ousían*).⁹ Esta visión excesivamente rígida y simplista de la adscripción doctrinal del obispo de Ancira y de su influencia sobre nuestro protagonista ha sido objeto de revisión debido a que la evidencia de un entendimiento entre ambos, derivada de la propia obra hilariana, avisa de la necesidad de dar prioridad a la evaluación de aquello en lo que ambos concordaban y les puso de acuerdo frente a los anomeos, verdaderos detractores de la igualdad de sustancia entre Padre e Hijo, antes que a las diferencias que les separaban.

Es en este extremo en el que su exilio desempeñó un papel esencial gracias al notable progreso que experimenta su conocimiento teológico, debido al aprendizaje del griego y de la familiaridad que esto le ayudó a adquirir de la obra de Orígenes y otros autores grecoparlantes.¹⁰ Las relaciones que trabó con parte del episcopado oriental contribuyeron igualmente a este entendimiento, posible gracias a la comprensión que adquirió Hilario de las cuestiones doctrinales de su tiempo desde el contexto de las mismas, es decir, evitando ceñirse rígidamente a la terminología propia del credo niceno y de las fórmulas emitidas por los sucesivos concilios que trataban de silenciarla, al tiempo que se centraba en comprender el contenido propio de la fe. Con tal fin acomete la redacción de *De synodis*, donde trata de aclarar el contenido de los términos empleados en el debate teológico de tal forma que no se tenga por ortodoxia únicamente la adhesión acrítica del texto del credo niceno y por heterodoxa, cualquier otra expresión de la misma verdad que, por no emplear esos términos de la misma forma, se declare herética.¹¹

⁸ P. SMULDERS, *La doctrine trinitaire...*, 235-249.

⁹ M. Weedman señala este particular en "Hilary and the Homoiousians", 492, indicando que quien inaugura esta tendencia es Epifanio de Salamina.

¹⁰ J. DOIGNON, *Hilaire de Poitiers avant l'exil*, 171-172; M. WEEDMAN, *The Trinitarian Theology...*, 144; J. SIDAWAY, *The Human Factor*, 91-92; I. IMAGE, *The Human Condition...*, 5.

¹¹ HILARIO DE POITIERS, *De synodis* 12, (PL 10, 489 B-490 A).

Esto lleva al Pictaviense a abogar por la comprensión total de los términos empleados y la rigurosa contextualización de toda afirmación o razonamiento sobre los mismos, a fin de valorar la lógica de las afirmaciones efectuadas por las diferentes partes para poder dilucidar así quien incurre en herejía.¹² Es por esto que, en su obra, ruega reiteradamente que se lea de principio a fin y no se juzgue de manera precipitada¹³ ya que pretende evitar que se le tome por arriano al defender la legitimidad de los presupuestos homeousianos por parte de los nicenos intransigentes. Así, podemos hablar de la existencia de una ortodoxia no nicena formada por amplios grupos que, rechazando el *homooúsios* niceno no negaban la divinidad del Hijo sino su identificación con el Padre como hipóstasis. El significado profundo de la *ousía* nicena, defendida igualmente por figuras tan problemáticas como Marcelo de Ancira, era susceptible de recibir una interpretación sabeliana mediante la negación de la existencia de una distinción real entre la Primera y la Segunda Persona. Es decir, aquellos que desde la ortodoxia no se adherían al *homooúsios* no negaban, a diferencia de los subordinacionistas, la divinidad de Cristo; al contrario, subrayan su distinción real con respecto al Padre. Hilario supo ver y entender estos matices y en *De synodis* trata de demostrar que aquello que sus colegas orientales entienden cuando afirman que el Hijo es *homoioúsios* con respecto al Padre no está reñido con la fórmula nicena, propósito que acomete a partir de un meticuloso análisis del concilio celebrado en Ancira en 358.¹⁴

Hilario trata de demostrar en su obra que las diferencias entre nicenos y homeousianos a la hora de definir la naturaleza del Hijo en relación con el Padre no son irreconciliables a fin de que sus colegas galos cuenten con una visión completa y veraz de cuanto atañe a este asunto.¹⁵ Asimismo, muestra un gran empeño en demostrar que la teología de los obispos homeousianos difiere absolutamente de la definición de la naturaleza de Dios propuesta por el bando tradicionalmente denominado *arriano* y que sus postulados nada tienen que ver con la idea sabeliana de Dios. Así, Hilario se obliga a defender la legitimidad de algunas fórmulas orientales cuya redacción obedeció a una lucha activa contra la herejía pero que eran vistas por sus colegas occidentales con sospecha debido

¹² HILARIO DE POITIERS, *De synodis* 6, (PL 10, 484 A-B).

¹³ HILARIO DE POITIERS, *De synodis* 6; 32 y 66, (PL 10 484; 504-505; 524-525).

¹⁴ HILARIO DE POITIERS, *De synodis* 12-26, (PL 10, 489-500). En estos pasajes analiza la carta sinodal y los cánones emanados de la reunión de Ancira de 358.

¹⁵ HILARIO DE POITIERS, *De synodis* 8, (PL 10, 463 B); *De synodis* 9, (PL 10, 463 A).

a que estaban persuadidos de que la fórmula nicena era suficiente para conjurar cualquier desavenencia doctrinal referente a la naturaleza de Dios. La semejanza propugnada por Basilio de Ancira y sus correligionarios tiene por objeto rechazar la identificación de las personas, en tanto que nada puede ser semejante a uno mismo, y no negar la perfecta igualdad entre las mismas.¹⁶

A la hora de transmitir a sus colegas occidentales la realidad de la fe profesada por los obispos orientales contrarios a la *blasphemia* de Sirmio, Hilario subraya su decidida adscripción a la unidad de sustancia entre Padre e Hijo. Llega a esta conclusión a partir del análisis que hace de las definiciones doctrinales ofrecidas en Ancira que describen a la Segunda Persona como Hijo Unigénito de Dios e imagen del Dios invisible, de tal forma que lo hacen de esencia semejante tanto por su manifestación como por su naturaleza,¹⁷ con lo que el obispo señala la clara distinción existente entre los homeos de Acacio de Cesarea y los homeusianos, que ven en la semejanza de naturaleza una similitud de esencia. En lo que a la interpretación que hace del empleo del término *unigénito* se refiere, Janel Abogado señala que los homeusianos han entendido este título en un sentido “natural” en tanto que el Hijo es el único que deriva de la sustancia del Padre.¹⁸ Esta perspectiva de la generación divina consigue conjurar cualquier vinculación de los homeusianos con los elementos más radicales que se congregaron en Sirmio un año antes y que seguían viendo en el Hijo una criatura. Hilario ve, además, en la afirmación del Hijo como imagen de Dios la prueba de la total identificación de las dos Personas en tanto que una verdadera imagen debe contar con todos los atributos de la realidad de la que es imagen, no pudiendo ser una verdadera imagen de aquello que representa si no es de la misma entidad.¹⁹

En *De synodis* encontramos, por una parte, el intento de explicar a sus colegas la perspectiva oriental de la lucha por la salvaguarda de la ortodoxia y, por otra, propone una concordia entre el *homooúsios* y el

¹⁶ En *De synodis* 27, (PL 10, 500 B-501 A), Hilario ofrece una síntesis de los cánones del concilio de Ancira (358) donde se reflejan y explican todas las peculiaridades de la propuesta homeusiana.

¹⁷ HILARIO DE POITIERS, *De synodis* 15, (PL 10, 491 B).

¹⁸ J.N. ABOGADO, “Hilary of Poitiers Makes...”, 440.

¹⁹ HILARIO DE POITIERS, *De synodis* 13, (PL 10, 490 B). Sobre las raíces de los debates en torno este asunto, véase 9; R.P.C. HANSON, *The Search of the Christian Doctrine...*, 284-292; L. AYRES, *Nicaea and Its Legacy*, 117-122; M. DELCOGLIANO, “Eusebian Theologies of the Son...”, 459-484.

homoioúsios al profundizar en la diferencia de sensibilidades teológicas entre ambas áreas culturales del Imperio. Estas dos facetas de su obra expresan su ánimo por unir a orientales y occidentales contra el verdadero enemigo, los homeos patrocinados por el poder. Para el Pictaviense, el medio de lograr esta unidad descansa en el acercamiento a Basilio de Ancira y su facción y no en la adhesión total a la causa de Atanasio de Alejandría, como ocurre en el caso de otros obispos represaliados en circunstancias similares.²⁰ En este sentido, resulta llamativo el distanciamiento que notamos en *De synodis* con respecto a Atanasio, quien no es siquiera nombrado en el transcurso de la obra, circunstancia que ha dado pie a afirmar que el objetivo de Hilario en su obra no es otro que contemplar el problema desde un nuevo ángulo²¹ que le permitiera deshacerse del pesado bagaje impuesto por la longevidad y la dureza de un conflicto en el que el patriarca alejandrino actuaba como un factor de discordia antes que de entendimiento.

Desde este punto de vista, entendemos que el acercamiento a Basilio de Ancira tuvo un efecto más constructivo en el diálogo entre el episcopado oriental y occidental ya que inculcó en Hilario la importancia de evitar cualquier postura o presupuesto que pudiera aproximarle al modalismo. Así, cuando acomete el problema del *homoioúsios* en *De Synodis*, presenta una postura diferente a la que se había ido repitiendo desde Nicea de forma acrítica. Hilario subraya la importancia del valor semántico de las palabras *Padre e Hijo* y del nexo que entre ambas establece el concepto de *natiuitas*, sin el cual carecen de todo sentido,²² siendo imposible explicar sin él la igualdad de sustancia.²³ J. Abogado dedica un extenso análisis a la reflexión hilariana en torno al nacimiento del Hijo de la sustancia del Padre, situándolo en el corazón del debate trinitario en el que se ven envueltos todos los implicados y que retoma fuerza entre los homeos y anomeos que vuelven a al postulado de Arrio que hacía provenir al hijo de la nada. Para el dominico, Hilario incide en que el Hijo nace de la naturaleza del Padre que lo engendra,

²⁰ Sobre el distanciamiento de Hilario respecto a la causa de Atanasio de Alejandría, véase M. WEEDMAN, "Not the Athanasius of the West", 411-415.

²¹ M. WEEDMAN, "Hilary and the Homoiousians", 505.

²² Hilario expone los problemas inherentes al empleo del término *homoioúsios* en HILARIO DE POITIERS, *De synodis* 68, (PL 10, 525 C-526 A), afirmando que el nacimiento es lo que dota de entidad cualquier formulación sobre la igualdad de sustancia entre las Personas.

²³ Rebate cada afirmación de sus oponentes con la autoridad de las Escrituras en *De synodis* 70, indicando igualmente: *natiuitas Filii, ante subiectio, ante similitudo naturae praedicanda est: ut non impie unius esse et Pater et Filius substantiae praedicetur* (PL 10, 527 A).

de manera que la naturaleza del Hijo no es algo que se crea sino que siempre ha existido.²⁴

Es bajo estos presupuestos como debemos entender la manera en la que Hilario entiende el *homooúsios* en *De Synodis*, para cuya comprensión primordial seguir un orden cuando se acomete la explicación de la igualdad de sustancia: el Hijo nace del Padre inengendrado, de quien deriva su sustancia, siendo igual a este en poder y naturaleza.²⁵ Así, el Hijo no surge de la nada, sino que es el Unigénito, eterno y diferente del Padre. La confesión explícita de la perfecta igualdad de sustancia, matizada implícitamente con la distinción hipostática entre las Personas demuestran el empeño de Hilario por refutar tanto al homeísmo como al modalismo, refutación que lleva a cabo empleando un lenguaje y unas categorías que evidencian la fuerte influencia que ejercen Basilio de Ancira y los homeousianos durante su exilio. Mediante la acentuación de la igualdad entre las Personas, Hilario consigue alejarse del principal peligro de la formulación del *homooúsios*, conjurando la profesión sabeliana de un Dios único sin distinción personal, al tiempo que ofrece una comprensión plenamente ortodoxa de la similitud interpersonal al entender que la semejanza implica no diferencia y, por tanto, igualdad. Este enfoque le permite contestar los extremos modalistas y anomeos en tanto que esta semejanza se produce entre realidades que no son diferentes y se fundamenta, por tanto, en su igualdad. De ahí que abogue por explicar con detalle a sus colegas occidentales la ortodoxia de los homeousianos, quienes por no proclamar el *homooúsios* son vistos como herejes cuando, al contrario, profesan un entendimiento recto de la naturaleza y la relación entre Padre e Hijo, razón por la cual es imperativo explicar correctamente los términos y las fórmulas que ayudan a la comprensión de la fe.²⁶

Fruto del entendimiento que se produce entre Hilario y el círculo del obispo de Ancira, encontramos que el Pictaviense fue capaz de reconciliar su planteamiento inicial con el de los homeousianos al constatar que, al igual que el suyo, el empeño de estos no es otro que la defensa de la unidad de sustancia entre Padre e Hijo. En su capacidad de reconocer en el otro a un aliado en la defensa de perfecta igualdad entre las dos personas y de contemplar en la fe de los homeousianos la suya propia, Hilario de Poitiers encontró la fortaleza necesaria para estructurar su acción

²⁴ HILARIO DE POITIERS, *De Trinitate* 5, 37, (SCh 448, 164).

²⁵ HILARIO DE POITIERS, *De synodis* 69, (PL 10, 526 B).

²⁶ HILARIO DE POITIERS, *De synodis* 69, (PL 10, 526 A).

contra sus opositores y para transmitir a sus colegas en el episcopado la seguridad de que aquellos que defendían su misma causa no eran minoría en aquello que predicaban.

Hilario de Poitiers no solo se esforzó en dar a conocer a sus colegas galos la ortodoxia de los obispos orientales que, si bien no se expresaban con el mismo lenguaje que los nicenos, compartían una idéntica confesión de la igualdad de sustancia de Padre e Hijo. En *De synodis* descubrimos, igualmente, un ánimo decidido por vencer los reparos hacia el *homooúsios* por parte de sus homólogos orientales. De Basilio de Ancira aprendió que la analogía Padre-Hijo era la garantía para refutar a los homeos evitando cualquier concesión al modalismo.²⁷ Así, observamos que cuando trata el *homooúsios* en *De synodis* lo hace con una mirada diferente a la de sus colegas occidentales, insistiendo en que para defenderlo es necesario interpretarlo de forma correcta, extremo que se logra cuando se ve la relación Padre-Hijo a la luz de la *natiuitas* que dicho vínculo lleva implícita. Este factor imprime, asimismo, la necesidad de distinguir un orden a la hora de tratar la unicidad de sustancia de las Personas, ya que el Padre es ingénito, mientras que el Hijo es unigénito. Esto implica que el segundo subsiste por el primero, del que toma todos sus atributos, haciéndose en todo igual a Él. Solo a través de la constatación de la igualdad y la singularidad de las Personas se puede entender el *homooúsios*.²⁸

BIBLIOGRAFÍA

- ABOGADO, J.N., *Hilary of Poitiers. On Conciliating the Homouseans and the Homoeouseans. An Inquiry on the Fourth-Century Trinitarian Controversy*, Peter Lang, Bern 2016.
- , "Hilary of Poitiers Makes East and West Meet: The Conciliatory Theology of *De Synodis*", *Philippiniana Sacra* 50 (2015).
- ARNOLD, D.W.H., *The Early Episcopal Career of Athanasius of Alexandria*, Notre Dame University Press, Notre Dame 1991.
- AYRES, L., *Nicaea and Its Legacy. An Approach to Fourth-Century Trinitarian Theology*, Oxford University Press, Oxford 2006.
- BARNES, T.D., *Athanasius and Constantius. Theology and Politics in the Constantinian Empire*, Harvard University Press, Cambridge 2001.
- BECKWITH, C.L., *Hilary of Poitiers on the Trinity: from De Fide to De Trinitate*, (Oxford Early Christian Studies), Oxford University Press, Oxford 2008.
- BURNS, P.C., *A Model for the Christian Life: Hilary of Poitiers' Commentary on the Psalms*, The Catholic University of America Press, Washington D.C. 2012.
- BURNS, P.C., "West Meets East in the *De Synodis* of Hilary of Poitiers", *Studia Patristica* 28 (1993).
- DELCOGLIANO, M., "Eusebian Theologies of the Son as the Image of God before 341",

²⁷ M. WEEDMAN, "Hilary and the Homoiousians", 510.

²⁸ HILARIO DE POITIERS, *De synodis* 71, (PL 10, 527 B).

- Journal of Early Christian Studies* XIV/4 (2006).
- , "The Influence of Athanasius and the Homoiousians on Basil of Caesarea's Decentralization of "Unbegotten", *Journal of Early Christian Studies* XIX/2 (2011).
- DOIGNON, J., *Hilaire de Poitiers avant l'exil. Recherches sur la naissance, l'enseignement, et l'épreuve d'une foi épiscopale en Gaule au milieu du IV siècle*, Institut d'Études Augustiniennes, Paris 1971.
- DRECOLL, V.H., *Die Entwicklung der Trinitätslehre des Basilius von Cäsarea. Sein Weg vom Homöusianer zum Neonizäner*, (Forschungen zur Kirchen und Dogmengeschichte 66), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen 1996.
- FERNÁNDEZ EYZAGUIRRE, S., "Actitudes para el diálogo teológico en tiempos de crisis, según el *De Synodis* de Hilario de Poitiers", *PATH* 16 (2017).
- GALTIER, P., "Saint Hilaire trait d'union entre l'Occident et l'Orient", *Gregorianum* 40 (1959).
- GIULEA, D.A., "Basil of Caesarea's Authorship of Epistle 361 and His Relationship with the Homoiousians Reconsidered", *Vigiliae Christianae* 72 (2018), 41-70.
- HANSON, R.P.C., *The Search of the Christian Doctrine of God. The Arian Controversy 318-381*, T&T Clark, Edimburgo 1988.
- HILARIO DE POITIERS, *De synodis*, (PL 10).
- IMAGE, I., *The Human Condition in Hilary of Poitiers. The Will and Original Sin between Origen and Augustine*, (Oxford Theology and Religion Monographs), Oxford University Press, Oxford 2017.
- LADARIA, L.F., *La cristología de Hilario de Poitiers*, (Analecta Gregoriana 255), Pontificia Università Gregoriana, Roma 1989.
- LE GUILLOU, M.-J., "Hilaire entre l'Orient et l'Occident", en *Hilaire de Poitiers. Évêque et docteur (368-1968)*, Institut d'Études Augustiniennes, Paris 1968.
- MERCER, J., *Divine Perfection and Human Potentiality. The Trinitarian Anthropology of Hilary of Poitiers*, (Oxford Studies in Historical Theology), Oxford University Press, Oxford 2019.
- PINO, T.A., "Like Us in All Things but Sin. Basil of Ancyra and the Homoiousion", *Journal of Early Christian Studies* 27 (2019).
- RADDE-GALLWITZ, A., *Basil of Caesarea, Gregory of Nyssa, and the Transformation of Divine Simplicity*, (Oxford Early Christian Studies), Oxford University Press, Oxford 2009.
- SCULLY, E., *The Physicalist Soteriology of Hilary of Poitiers*, (Supplements to Vigiliae Christianae 130), Brill, Leiden 2015.
- SIDAWAY, J., *The Human Factor. "Deification" as Transformation in the Theology of Hilary of Poitiers*, Peeters, Lovaina 2016.
- SIMONETTI, M., *La crisi ariana nel IV secolo*, (Studia Ephemeridis Augustinianum 11), Ist. Patristico Augustinianum, Roma 1975.
- SMULDERS, P., *La doctrine trinitaire de S. Hilaire de Poitiers: étude précédée d'une esquisse du mouvement dogmatique depuis le Concile de Nicée jusqu'au règne de Julien (325-362)*, (Analecta Gregoriana 32), Pontificia Università Gregoriana, Roma 1944.
- TWOMEY, V., *Apostolikòs thrónos. The Primacy of Rome as Reflected in the Church History of Eusebius and the Historico-Apologetic Writings of Saint Athanasius the Great*, (Münsterische Beiträge zur Theologie 49), Aschendorff, Münster 1982.
- WEEDMAN, M., "Hilary and the Homoiousians: Using New Categories to Map the Trinitarian Controversy", *Church History* 76 (2007).
- , "Not the Athanasius of the West. Hilary's Changing Relationship with Athanasius", *Studia Patristica* 42 (2006).
- , *The Trinitarian Theology of Hilary of Poitiers*, (Supplements of Vigiliae Christianae 89), Leiden, Brill 2007.